

Para la Casa:

¿Cómo termina el libro de Apocalipsis?

¿Cómo se puede resumir el mensaje central de este último pasaje?

¿Qué significa cumplir “las palabras del mensaje profético de este libro”?

¿A saber que Jesús podría volver hoy, cómo cambie esto tu forma de vivir?

¿Cómo sabremos cuando su venida es muy cerca?

En el juicio, ¿qué significa para el creyente “le pagaré a cada uno según lo que haya hecho”?

¿Cuales son algunas de las cosas que hemos agregado al evangelio?

¿Qué hemos sacado del evangelio?

¿Cuál es nuestra oración mientras esperamos su venida?

La espada que sale de la boca de Jesús, la Palabra de Dios, es firme en eso. No basta creer algo parecido a la Biblia, un poco más o un poco menos. Desde el comienzo el Diablo ha engañado a la gente haciendo lo mismo. Toma la palabra de Dios y añade algo. P.e. Dice “Adora a dios, y adora al gobernante que él ha puesto para gobernar, a Cesar.”

Dice que no hay que tomar en cuenta la parte acerca del juicio. Es algo alegórico y no real. Distorsiona sacando un poco por acá y añadiendo un poco por allá hasta que termina no con la revelación del verdadero Dios trino, sino con una distorsión diabólica digno de la Trinidad Satánica. Jerusalén se convierte en Babilonia, y el que gana es el Dragón.

Debemos tomar mucho cuidado por lo tanto con nuestras interpretaciones de Apocalipsis, asegurando que no añadamos elementos que no están, ni tampoco sacamos elementos que están. Requiere de un manejo reverente y cuidadoso. La tarea del predicador de toda la Palabra de Dios es el mismo. Simplemente no tenemos la libertad de escoger lo que nos gusta y botar o ignorar lo que no nos gusta. La Palabra de Dios es un mensaje de Dios para nosotros. En rechazar o cambiar el mensaje. Efectivamente estamos rechazando aquel que lo mandó. Por eso hay tanta maldición sobre aquellos que la cambien.

c. Sí, vengo pronto.

Cual es la nota culminante del Libro. Una linda promesa. **Sí, vengo pronto.** Seguido por una linda respuesta de su Iglesia que debemos sonar hasta que venga. **Amén. ¡Ven, Señor Jesús!**

Jesús viene. La Iglesia perseguida grita “¿hasta cuando?”, y Jesús responde, “**sí, vengo pronto, y traigo conmigo mi recompensa.**” Y nosotros oramos “***Ven Señor Jesús***”

Quizás nosotros no estamos tan apurados para que venga Jesús. Quizás hay muchas cosas más que queremos hacer antes de que venga. Quizás como la Iglesia de Sardis, estamos muy cómodos y relajados acá en la tierra. Quizás el dragón nos tiene medio hipnotizados.

El Desafío Final

La Iglesia perseguida no tiene el mismo problema. De cada rincón surge la petición: “***Ven Señor Jesús***”. Nuestra oración debe ser eso. ***Ven Señor Jesús***. Pero a la vez, cada uno debe examinarse ahora:

¿Estarás listo cuando venga?

¿Estarás cumpliendo con su voluntad?

¿Estarás vigilando?

¿Te has mantenido puro, sin adorar a la Bestia o a su imagen?

Si necesitas lavar tu ropa, ¡hazlo ya!

Y que la gracia del Señor Jesucristo sea con todos, Amén.

3. Jesús nos invita (22:16-17)

a. Yo, Jesús, he enviado mi ángel

Apocalipsis ha sido escrito a las Iglesias en medio de su persecución, pero aun así, mantiene un cierto aspecto evangelístico. Enfrentado con la cruda realidad del juicio de Dios, muchas personas deciden que prefieren la vida a la muerte.

b. El que tenga sed, venga. (17)

Jesús personalmente invita a cada una a través del mensaje del evangelio. Nos invita a tomar gratuitamente del agua de la vida. La salvación viene a todos que lo piden gratuitamente. Como dijo a la Iglesia de Laodicea.

“Mira que estoy a la puerta y llamo. Si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré, y cenaré con él, y él conmigo”. **3:20**

Jesús pastorea a su Iglesia en Apocalipsis y quiere pastorear a nosotros. Tomamos fuerza de él porque él está en nuestro medio y nos invita a acercarnos a él. Si tienes sed, si estás afligido, busques a él.

Nos hacen pensar en sus palabras en **Mateo 11:28**

“Vengan a mí todos ustedes que están cansados y agobiados, y yo les daré descanso. Carguen con mi yugo y aprendan de mí, pues yo soy apacible y humilde de corazón, y encontrarán descanso en su alma. Porque mi yugo es suave y mi carga es liviana”

c. El que escucha diga “¡Ven!”

El Espíritu dice “¡Ven!”. La novia dice “¡Ven!”. Y todo el que escucha este mensaje debe decir “¡Ven!”, y hasta Juan dice “**Amén, ¡Ven, Señor Jesús!**” (20) lo que es una traducción de la frase “maranata”.

4. Jesús nos advierte (22:18-21)

a. Dios le añadirá las plagas (18)

Entre los capítulos 19 y 22 encontramos las dos caras de Jesús, que en realidad es una sola cara. De su justicia y su compasión. Viene como Juez del mundo y extermina a todos los malhechores con la espada que sale de su boca, pero a los justos, los invita venir a él y recibir gratuitamente el agua de la vida.

No hay mejor amigo que Jesús, pero a la vez, no hay peor enemigo. Después de la invitación tierna de 17, pasamos a la advertencia firme de 18 y 19. Si alguien añade algo, él le añadiría las plagas descritas en este libro.

b. Dios le quitará su parte del árbol de la vida (19)

Y si alguien quita palabra alguna de este libro, él quitará su parte de la vida y de la ciudad santa, descritos en este libro.

Uno de los problemas mayores entre las Iglesias de esta época era la falsa enseñanza. Uno de los mayores enemigos del libro ha sido el Falso Profeta quien con dulces y atractivas palabras, encanta a la gente a creer la mentira y seguir al diablo.

formada en gran parte de la revelación dado a Daniel. Lo suyo fue sellado en cierta manera hasta el tiempo de su cumplimiento, pero ya en tiempo de Juan, estaba siendo cumplido.

El **vs. 11**. también tiene su paralelo en **Daniel 12:10** que dice:

“Muchos serán purificados y perfeccionados y quedarán limpios, pero los malvados seguirán en su maldad.” Para Daniel esto era futuro.

Para Juan era actual. Dice **Apoc. 22:11** “Deja que el malo siga haciendo el mal y que el vil siga envileciéndose; deja que el justo siga practicando la justicia y que el santo siga santificándose.”

b. Le pagaré a cada uno según lo que haya hecho (12-13)

Jesús sabe lo que están haciendo las personas. “Déjalos” dice Jesús. Juan tiene la obligación del profeta de anunciar su profecía pero no debe esperar que los malhechores cambien. Es que muy pronto recibirán cada uno su recompensa. La profecía más bien confirma su dureza de corazón y su destrucción final. Como todos los malhechores en la lista, recibirán su justicia.

c. Dichosos los que lavan sus ropas (14-15)

Cada uno que no tiene su ropa lavada por Jesús será juzgado por lo que han hecho. No es que Jesús es como Omo o Ace. Más bien es su sangre derramada por nosotros que nos limpia de toda maldad y nos presenta delante de Dios sin mancha y resplandeciente.

“La sangre de su Hijo Jesucristo nos limpia de todo pecado”. **1 Juan 1:7**

Los hijos de Dios serán juzgados, sin embargo, por lo que Jesús ha hecho. Cuando los libros se abren, los que han sido perdonados y justificados por Jesús tendrán hojas limpias y no habrá ninguna condenación para ellos.

Jesús viene, y pronto, pero ¿cómo debemos entender eso ya que el “pronto” se ha extendido durante 2.000 años? ¿Cuán pronto? Podría ser muy pronto. Jesús habla con más detalle en **Mateo 24** donde indica que no vendrá hasta que el evangelio ha sido predicado en todo el mundo. Además habrá la rebeldía final de Satanás y su hombre de maldición, y grandes señales en la tierra y en el cielo, y entonces vendrá el hijo de hombre. Nadie sabe el día ni la hora y todos serán sorprendidos como cuando un ladrón entra en la noche y encuentre a todos dormidos. La enseñanza es clara. Jesús sí volverá y pronto y debemos estar preparados, cumpliendo su voluntad

d. ¿Quieren que vuelva tan luego?

Cuando venga, ya no habrá más miseria, ni enfermedad ni muerte. Habrá justicia.

Pero por el otro lado, ya estaría tarde para mucha gente. El tiempo es corto, los días son malos, y debemos mantenernos fielmente en el camino del Señor y ser buenos testigos de Jesús para todavía salvar a más personas del juicio que viene.

“¡Miren que vengo pronto! Dichoso el que cumple las palabras del mensaje profético de este libro” (7)

y no solamente en vs. 7 sino en 10 y 12.

“porque el tiempo de su cumplimiento está cerca”. (10)

“Miren que vengo pronto” (12)

Esto ya es la cuarta de las últimas siete revelaciones en el libro de Apocalipsis, pero el mismo mensaje ocupa cada una de las últimas revelaciones. Lo repita 3 veces porque es un mensaje urgente e importante y su venida es inminente.

No suena como una profecía que solamente sirve para los cristianos del siglo 21, o sea de un futuro lejano. Hay urgencia en las palabras de Jesús. Era un mensaje pastoral y profético para su Iglesia que estaban medio de una persecución fuerte y que se preguntaba si sobrevivirá. Y también es una carta para la iglesia de todos los siglos y hasta que Jesús vuelva.

Sabemos que estas palabras son verdaderas y fieles porque él que lo promete es verdadero y fiel. Juan igual da fe que todo lo que ha escrito es verdadero porque él vio y oyó todas estas cosas. El cristiano debe vivir constantemente expectante por la venida de su Señor. Esto es también el mensaje claro de las parábolas que enseñaba Jesús como la de las 10 vírgenes. No debemos vivir pensando que Jesús probablemente no vendrá durante nuestras vidas. Debemos vivir pensando siempre que podrá volver incluso hoy manteniendo cuentas cortas con Dios y como insta Jesús, debemos cumplir “[las palabras del mensaje profético de este libro](#)”.

b. Adoren sólo a Dios (8-9)

Los vss 8 y 9 nos llevan a otro incidente casi trágico/cómico. Juan de nuevo se postró para adorar el ángel que le trajo el mensaje como lo hizo también en **19:10**. En los dos casos el ángel responde rápidamente y enfatiza su error. Esto de la adoración de los mensajeros de Dios ha sido una trampa durante toda la historia. ***Elevan el mensajero en vez del autor del mensaje.*** El mensajero se puede ver y tocar y en el caso de los ángeles, eran criaturas magnificas. Fueron asombrosos los ángeles en estas visiones pero son solamente portadores del mensaje, tal como los profetas y tal como Juan y todos los que cumplen las palabras de este libro. Ya habiendo vencido a la Bestia, no caiga en la adoración de un ángel. “Adoren sólo a Dios” – recuerde los primeros dos mandamientos.

“No tengas otros dioses además de mi. No te hagas a ningún ídolo... no te inclines... ni adores” **Éxodo 20:3-4.**

2. No guardes en secreto el mensaje (22:10-15)

a. Deja que el malo siga haciendo el mal (10-11)

La quinta revelación parece muy extraña, pero cuando uno revise sus antecedentes del Antiguo Testamento comienza a entenderse. En **Daniel 12:4**, Daniel está instruido a “[guardar estas cosas en secreto y sellar el libro hasta la hora final](#)”.

A Juan, le dice el contrario. “[No guardes en secreto las palabras del mensaje profético de este libro porque el tiempo de su cumplimiento está cerca](#)”. La visión de Apocalipsis está

Ven Señor Jesús

Bosquejo:

Introducción:

Las últimas cuatro Revelaciones finales.

1. ***Miren que vengo pronto (22:6-10)***
 - a. La urgencia del mensaje (7)
 - b. Adoren sólo a Dios (8-9)
2. ***No guardes en secreto el mensaje (22:11-15)***
 - a. Deja que el malo siga haciendo el mal (10-11)
 - b. Le pagaré a cada uno según lo que haya hecho (12-13)
 - c. Dichosos los que lavan sus ropas (12-15)
 - d. ¿Quieren que vuelva tan luego?
3. ***Jesús nos invita (22:16-17)***
 - a. Yo, Jesús, he enviado mi ángel
 - b. El que tenga sed, venga. (17)
 - c. El que escucha diga “¡Ven!”
4. ***Jesús nos advierte (22:18-21)***
 - a. Dios le añadirá las plagas (18)
 - b. Dios le quitará su parte del árbol de la vida (19)
 - c. Sí, vengo pronto (20-21)

El Desafío Final.

Pasajes Adicionales:

Daniel 12:4, 10, Mateo 11:28, Éxodo 20:3-4, 1 Juan 1:7,

Introducción: Las últimas revelaciones finales.

En mi experiencia, las primeras palabras de un libro y las últimas son las palabras más importante de un libro. ¿Se han fijado en cómo termina Apocalipsis? Termina con una oración pidiendo el regreso de Jesús, y la gracia de Jesús sobre cada uno. Es claro que el regreso de Cristo es el gran evento que todos anhelamos, y que mientras lo esperamos, su gracia nos sostiene. ¿Has pensado mucho en el regreso de Jesús? Quizás ahora es el tiempo de empezar, porque cuando venga, ya no habrá tiempo para reflexionar. El tiempo de adviento es justamente el momento cuando es bueno reflexionar sobre su regreso, ya que estamos al punto de recordar y celebrar su primera venida. Hemos llegado a las últimas cuatro Revelaciones finales.

1. Miren que vengo pronto (22:7-9)

a. La urgencia del mensaje (7)

En la medida que nos vamos acercando al final del libro, la urgencia de su venida se ve cada vez más urgente. Jesús de nuevo enfatiza la urgencia de esta profecía.